

1. **Ciencia Política**
2. **Impacto de la identidad partidaria en el apoyo político hacia el sistema de partidos en la localidad de Barrios Unidos/ Bogotá en la actualidad**
- 3.

Nombres	Apellidos	Correo Electrónico	Programa Académico	Modalidad (Presencial / Virtual)
Mauricio	Rodriguez Espitia	Mauriciorodriguez3456@gmail.com	Ciencia Política	Presencial

4. Fecha de entrega: 31/05/2020

Resumen

El presente artículo indaga sobre el impacto que tiene la identidad partidaria y el apoyo político hacia el sistema de partidos colombiano en la localidad de Barrios Unidos de Bogotá, de igual manera se buscó determinar los niveles de cada una de las variables. Esta iniciativa se debe al interés por volver a cuestionar la problemática relación existente entre el ciudadano y los partidos políticos, dado que se ha evidenciado un desapego sostenido a lo largo del tiempo que se ha vuelto más evidente en materia electoral reciente. Para abordar esta problemática se utilizaron los enfoques sistémico y psicosocial de la ciencia política dado que el objeto central de estudio es la relación ciudadano- sistema de partidos, desde estas perspectivas teóricas se abordó el apoyo político desde una dimensión específica y otra difusa. Se utilizó una metodología de corte cuantitativo para la constatación de la hipótesis a través de la aplicación de correlaciones bivariadas de Pearson para determinar así los niveles de relación existentes entre las variables. Como herramienta de recolección de datos se aplicó una encuesta con preguntas de tipo Liker y Binarias para determinar los niveles de cada variable aun total de 70 personas de la localidad elegidas a través de muestreo aleatorio simple. Se identificó que tanto la identidad partidaria

como los tipos de apoyo son bajos en la población de Barrios Unidos. De igual forma se demostró la existencia de una fuerte conexión entre la identidad partidaria y el apoyo difuso y una leve entre la identidad partidaria y el apoyo específico. Finalmente los resultados negativos encontrados afectan teóricamente la estabilidad del sistema de partidos colombiano.

Palabras claves: Sistema de partidos, apoyo difuso, apoyo específico, identidad partidaria, apoyo político, ciudadanía.

Introducción

Antes de ahondar en el tema del presente artículo es importante destacar que históricamente el funcionamiento de los partidos políticos en Colombia tuvo su más importante cambio en 1991, para ese año la creación de una nueva Constitución estableció nuevas reglas de juego que reformaron la forma cómo se estructurarían los partidos políticos en Colombia. Uno de los objetivos de la nueva Constitución era realizar una apertura democrática para que nuevas fuerzas políticas pudiesen competir por los estamentos del Estado. La apertura llevo a la creación de “micro-empresas electorales” por las cuales “se han desdibujado las listas de partido hasta su virtual extinción y el personalismo extremo domina actualmente el panorama electoral en Colombia” (Pizarro, 2002, p.29). Este problema es una consecuencia directa de la creación de múltiples partidos políticos en los años siguientes a la nueva Constitución.

Otros problemas importantes de mencionar son la carencia de representación política, las dificultades en la gobernabilidad para el poder ejecutivo y la producción de leyes de pésima calidad asociadas a una alta indisciplina parlamentaria (Pizarro, 2002). Para dar solución a la creación y existencia de cientos de partidos políticos surgida en el 91, se llevaron a cabo nuevas reformas en materia electoral y partidaria, las más significativas fueron las reformas políticas de

2003 y 2009 las cuales tenían como propósito fortalecer el sistema de partidos aumentando los umbrales para la obtención de la personería jurídica entre otros cambios formales.

Entre los estudios que han abordado el impacto de la reforma política de 2003 autores como Leguizamón (2018) afirman que “como se asegura en la gran cantidad de investigaciones citadas o referidas, la reforma cumplió el propósito de fortalecer las colectividades políticas y organizar la competencia electoral” (p.82). Esta reforma en ese sentido, logro cohesionar los partidos y reducir el personalismo.

Por otro lado la reforma política de 2009 busco profundizar en los cambios electorales y partidistas de la reforma anterior. Posteriormente fue complementada con 3 actos legislativos que para 2014 demostraron su impacto en tanto solo 9 partidos se presentaron con listas para el Senado de la Republica (Cetina, 2015). Esta trayectoria por la cual pasó el sistema de partidos colombiano puede ser expresada en varias fases, primeramente una fase de apertura que conllevó a la creación de múltiples partidos políticos y una segunda fase de cierre para lograr la construcción de partidos más estables.

Estas reformas más allá de su carácter meramente jurídico buscaban tener impactos en el elector colombiano, en la forma de como votan los ciudadanos y por ende en la percepción que se tiene sobre los partidos. Es importante retomar la afirmación de Pizarro (2002) que afirmaba ya para la época, como el impacto de la constitución evocó la existencia de un “faccionalismo personalista” derivado de una crisis organizativa de los partidos tradicionales.

A pesar de las reformas y su cambio en la organización partidaria, algunos datos demuestran como ciertas posiciones del elector se han mantenido relativamente estables como en el tema de confianza hacia los partidos. Los datos proporcionados por el Latino Barómetro (2004) exponen

que para los años 2000 el 49% de los encuestados no tenían ninguna confianza en los partidos políticos para 2005 el 39% nada de confianza, para 2011 el 40% de los encuestados tenían poca confianza y para 2019 el 48% ninguna confianza.

Es importante acotar que se han realizado investigaciones sobre la confianza política y partidaria mencionada anteriormente, un ejemplo de ello es la investigación de (Beramendi et al. ,2016) quien estudia la confianza social y la confianza institucional. El trabajo indaga sobre los niveles de ambas variables, la relación de las mismas con la eficacia institucional y posteriormente la conexión existente entre los dos tipos de confianza. El estudio descubre bajos niveles de confianza institucional y la existencia de una correlación positiva entre la confianza social e institucional.

La confianza política ha sido utilizada como una variable de impacto en el apoyo político hacia el sistema democrático por parte del ciudadano. Bajo ese margen es importante aclarar que el presente proyecto busca estudiar el apoyo político al sistema de partidos Colombiano, por lo cual se enmarca en el paradigma de investigaciones que centran su estudio en el apoyo al sistema democrático o de confianza sobre el mismo teniendo algunas de ellas como referente teórico las definiciones de apoyo político establecidas por el enfoque sistémico de David Easton.

La actividad investigativa en el tema del apoyo hacia el sistema democrático busca establecer relaciones causales entre la perspectiva o posición del individuo frente a un tema X y como tal posición determina el apoyo decidido a la democracia o su impacto en la misma, ya sea en temas como la eficacia institucional, la confianza personal o la perspectiva de posibles crisis económicas o sociales. En el presente artículo la variable utilizada será de corte psicológico, en específico, la identidad partidaria o partidista entendida desde la perspectiva del enfoque psicosocial de la ciencia política.

En cuanto a la identidad partidista un estudio reciente sobre la misma realizado en la ciudad de Bogotá pone de relevancia que en temas electorales la identidad partidaria es relativamente baja y se destacan tendencias altas de abstencionismo, dado que el sistema electoral parece generar incentivos para los votos personalistas (Angulo, 2016). Ahora bien cabe preguntarse si los mismos niveles de identidad partidaria se han mantenido actualmente y como estos interfieren en la estabilidad del sistema de partidos de manera estructural.

Desde la perspectiva electoral otro foco de interés que le añade relevancia y pertinencia a la presente investigación son los resultados electorales para las alcaldías en el 2019. Se presenció cómo en varios lugares los candidatos independientes y las coaliciones partidistas tuvieron el papel protagónico. Medios como *él Espectador* (2019) expresan que “quedó en evidencia [...], el avance de las fuerzas independientes y de oposición y la prevalencia de las candidaturas en coalición” (p.1). De manera similar *Semana* (2019) afirma que “cada vez son menos partidos los que consiguen ganar solo con su aval. Para estas elecciones regionales los candidatos inscritos por coaliciones fueron 5.694, una cifra muy elevada, si se tiene en cuenta que en el 2015 solo fueron 634.” (p.1). Estas afirmaciones crean serios interrogantes sobre el estado actual del sistema de partidos.

Teniendo en cuenta el contexto histórico-legalista, académico y electoral, esta investigación se propone indagar sobre la relación existente entre la identidad partidaria y su impacto en el apoyo político al sistema de partidos colombiano.

Justificación/ Problemática

Como se ha mencionado anteriormente, existe un contexto que problematiza las relaciones existentes entre la ciudadanía y el sistema de partidos colombiano. La desconfianza en los

partidos colombianos se mantiene relativamente estable en el transcurrir del tiempo, tal situación es un problema para los partidos políticos pues la desconfianza partidaria puede tener un futuro impacto en la eficacia institucional de los partidos.

Ahora bien, el contexto actual revela cambios en las formas de actuar de los electores y por ende en sus perspectivas a priori. El hecho de que candidatos independientes ganen mayor relevancia en las elecciones y que a su vez los partidos tengan que valerse de coaliciones –en muchos casos contradictorias ideológicamente- para alcanzar la victoria, invitan a la formulación de varias preguntas ¿los partidos ya no tienen capacidades autónomas de ganar adeptos? ¿Son los candidatos independientes muestra de un sistema de partidos en deterioro? ¿Estos fenómenos se deben a una sociedad totalmente cansada de los partidos políticos? Muchas preguntas pueden surgir de este contexto y a su vez múltiples investigaciones, pero la invitación parece clara, preguntarse de nuevo por los partidos políticos y su condición actual en la sociedad colombiana desde la perspectiva de la ciudadanía.

Por otro lado el tema de estudio es relevante puesto que varias investigaciones se han centrado en explorar el apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno. Se ha concedido un papel relevante a esto último durante las transiciones democráticas que se dieron en América Latina, no obstante, es un tema que entidades encuestadoras como LAPOP incluyen entre sus encuestas y análisis anuales, siendo este aún un tópico importante al transcurrir el tiempo.

Teniendo en cuenta la necesidad de hablar sobre los partidos políticos y, comprendiéndolos como partes de un sistema, parece relevante preguntarse por el apoyo político que se recibe por parte de la población. El apoyo al sistema generalmente se ha puesto como una variable dependiente sujeta a la variación de distintos tópicos que son analizados desde las perspectivas,

creencias o posiciones que tienen las personas sobre las mismas; en ese aspecto se parte del individuo.

Si bien cabe preguntarse por el apoyo político hacia el sistema de partidos a nivel nacional, conocer las posiciones psicológico- culturales de toda la población implicaría un levantamiento de datos extremadamente amplio, no obstante, estudiar Bogotá y en específico una de sus localidades aun es significativo, pues es en la ciudad se presentaron fenómenos significativos para las elecciones a la Alcaldía de 2019. Frente a este tema electoral la Universidad de los Andes (2019) en una de sus publicaciones periodistas afirma que “El voto de la ciudadanía bogotana puede ser calificado como un voto rebelde que siempre se ha desligado de los movimientos que dominan este país” (p.1). Resaltando así la importancia de la Capital dada su “anomalía” en votaciones.

En cuanto a la localidad de Barrios Unidos, la situación es problemática en temas de confianza institucional, según la Alcaldía Local de Barrios Unidos (2016) para el año de 2017 los porcentajes de personas que confían algo o bastante en el Concejo son 11%, en la Alcaldía y sus entidades solo 18%, la entidad con mayor confianza es la policía metropolitana con el 26% por otro lado la Contraloría con tan solo 16%, la Personería Distrital 17% y la Veeduría Distrital con 13%. Entrando así esta zona en el paradigma de desconfianza institucional mantenida.

Dado lo anterior cabe preguntarse entonces ¿De qué manera incide la identidad partidaria de la población de la localidad de Barrios Unidos en su apoyo político hacia el sistema de partidos colombiano en la actualidad?

Para dar respuesta a la pregunta anterior la presente investigación se plantea como objetivo principal identificar la incidencia de la identidad partidaria de la localidad de Barrios Unidos en el apoyo político hacia el sistema de partidos colombiano en la actualidad.

Como complemento al objetivo central de esta investigación se buscara

- Definir el significado identidad partidaria y apoyo político.
- Medir los niveles de identidad partidaria y apoyo político.
- Analizar la relación entre los niveles de identidad partidaria y apoyo difuso.
- Analizar la relación entre los niveles de identidad partidaria y apoyo específico.

Para los propósitos establecidos la siguiente investigación se estructura primeramente con un abordamiento a la teoría sistémica de David Easton y al concepto de identidad partidaria junto con las concepciones de partido y sistema de partidos, en segunda instancia una puesta metodológica de corte cuantitativo con correlaciones bivariadas en la escala de Pearson, posteriormente la presentación de datos y finalizando con las respectivas conclusiones y algunas recomendaciones.

Pertinencia teórica/ Estudios relacionados

La elección utilizar el enfoque sistémico para estudiar el impacto de la identidad partidaria sobre el apoyo político, se debe esencialmente a su objeto de estudio, es decir, el sistema de partidos y el apoyo que este recibe por parte de la población. Se parte de la consideración de que existe de un *sistema* lo cual nos lleva de manera irremediable a los planteamientos sistémicos en ciencia política.

El principal precursor del enfoque sistémico es David Easton, sobre el mismo algunos autores han destacado que su obra ha sido y es de suma relevancia para la ciencia política, desde la

concepción de su pensamiento como un aporte a la revolución conductista hasta las investigaciones en la actualidad, se ha destacado como

En el marco del pluralismo teórico al interior de la ciencia política, la teoría de sistemas de Easton sigue gozando de buena salud pues, desde el ámbito académico, el enfoque sistémico para el mundo politológico aún tiene plena validez habiendo contribuido al desarrollo de la disciplina contemporáneamente. El concepto de sistema político sigue siendo una unidad de análisis básica y fundamental de la disciplina (Saavedra, 2015, p. 33)

En cuanto a la aplicación del enfoque sistémico, es importante recalcar que la presente investigación es análoga a todas aquellas que han abordado la estabilidad del sistema democrático en temas de legitimidad, confianza, entre otros. En aquellos estudios se destaca como referente a Easton y su concepción de apoyo político. Investigaciones recientes como la de (Veiga et al., 2017) quienes estudian como “las experiencias democráticas” influyen en la evaluación del régimen democrático, destacan como en su proyecto la legitimidad es entendida desde las categorías de apoyo difuso y específico entabladas por Easton.

Siguiendo la misma línea de pensamiento, la investigación realizada por (Sanhueza et al., 2015) indagan sobre los posibles factores que influyen en el apoyo a la democracia y satisfacción a la democracia en varios países de Latinoamérica, entre sus hallazgos se destaca el hecho de que existe una clara diferencia entre apoyo difuso y específico.

Otra investigación similar llevada a cabo por (Alonso et al., 2018) la cual se pregunta por las actitudes frente al sistema democrático tomando tres dimensiones; de preferencia por el régimen político democrático, valoración de la democracia como ideal y satisfacción con el

funcionamiento de la democracia (p.1) en este caso se toma de nuevo en consideración los planteamientos clásicos de Easton evidenciados en valoración de la democracia como ideal (apoyo difuso) y satisfacción con la democracia (apoyo específico) en tal trabajo también se incluyen otras variables de tipo psicosocial como la ideología, tolerancia a la corrupción entre otras.

Ejemplo de otra investigación de este tipo es la desarrollada por (Merolla et al., 2017) trabajo que busca identificar como la percepción de crisis económicas y de seguridad impactan en el apoyo hacia el sistema democrático. Entre los hallazgos de destaque cómo condiciones de crisis colectiva llevan a síntomas de desesperación y frustración afectando el compromiso y el apoyo que las personas tienen con la democracia.

Los apuntes teóricos del enfoque sistémico son útiles para conceptualizar la organización de los partidos políticos colombianos como un sistema político y a su vez para establecer el vínculo existente entre el individuo y las partes del sistema así como con el sistema en general como lo demuestran las investigaciones mencionadas. Lo anterior gracias a las mecánicas establecidas entre outputs e inputs donde los ciudadanos juegan un papel relevante.

Teoría sistémica de David Easton.

David Easton plantea que un sistema en términos políticos se encuentra cimentado en cuatro premisas que lo diferencian conceptualmente y analíticamente del término “sistema” empleado por otros enfoques de análisis.

En primera medida, la vida política debe ser considerada como un sistema de conducta; en segunda instancia, el sistema debe diferenciarse del ambiente dentro del cual se encuentra inmerso. Tercero, los sistemas buscan dar respuestas o soluciones a diversos problemas que

surgen de manera externa en el ambiente o dentro del mismo sistema y por último, un sistema se caracteriza por la existencia de una retroalimentación en donde la información sobre el impacto generado por la respuesta regresa a su punto de partida (Easton, 1969).

Para lograr identificar un sistema político de forma empírica se inicia por lograr identificar la existencia de una interdependencia entre las partes existentes, es decir, si se modifica de forma significativa alguna actividad política; las demás actividades presentes en el entorno también sufren cambios significativos como consecuencia a la modificación en la primera actividad. Se dice entonces que dentro de los sistemas “Las modificaciones en cualquiera de sus sectores deben tener repercusiones determinadas en otros sectores. Si no hubiera esta conexión entre las partes, serviría de poco identificar la conducta como sistema” (Easton, 1969, p. 52). En la teoría se habla por consiguiente de la necesidad de una cohesión dentro de las actividades o conductas observadas.

Otros de los componentes centrales del sistema son las nociones de entradas (inputs), salidas (outputs) y retroalimentación (feedback). Los inputs se catalogan en dos tipos; apoyos y demandas. Proviene de forma externa por la influencia de los demás sistemas existentes; es importante acotar que los inputs son consecuencias de los insumos los cuales se entienden como aquellos que comunican y organizan los efectos de cambio presentes en el ambiente (Easton, 1969).

Cuando hablamos de outputs o respuestas del sistema político en general nos estamos refiriendo a decisiones y acciones que derivan según Easton en *productos* los cuales define como “asignaciones autoritarias de valores o decisiones obligatorias, y las acciones que las implementan o se relacionan con ellas.” (Easton, 1969, p.174) Los outputs representan las soluciones que el sistema político ha dado a las demandas presentadas con anterioridad, las

soluciones deben buscar satisfacer las necesidades expresadas dado que esta es una de las formas para que el sistema obtenga mayor apoyo.

Para finalizar, el *feedback* o retroalimentación le sirve al sistema para conocer las maneras adecuadas de proceder para lograr la satisfacción de las demandas y el aumento del apoyo hacia el sistema, es mediante la retroalimentación que el sistema puede enfrentar la tensión de manera efectiva, al respecto Easton (1969) dice “Solo fundándose en el conocimiento de lo ocurrido o de la situación actual con respecto a la demanda y al apoyo, podrán dar aquéllas una respuesta que reajuste, modifique o corrija decisiones anteriores, inclusive la abstención de tomar una decisión” (p.177).

Usando los planteamientos generales de Easton, podemos notar que su esquema es útil teóricamente para analizar el fenómeno de apoyo por parte de la población hacia los partidos políticos. Si tomamos en consideración que 1. El sistema político aquí elegido es el *sistema de partidos* el cual presenta en su interior una serie de interacciones políticas específicas que son interdependientes. 2. El sistema de partidos se encuentra dentro de un supra sistema democrático y al mismo tiempo rodeado de sistemas sociales y económicos que influyen su forma de actuar. 3. La población demanda ciertas exigencias al sistema de partidos (inputs) como por ejemplo representación política, y espera de los partidos ciertos productos. 4. Dentro del sistema de partidos se encuentran distintos partidos políticos (partes primordiales del sistema) los cuales producen respuestas a las demandas de los ciudadanos (outputs) 5. Las respuestas por parte de los partidos es acatada por la población y esta responde con un apoyo o no hacia los partidos políticos (apoyo político/ input) y por ultimo 6. El sistema de partidos y los partidos reciben la información del impacto que causaron sus acciones en la población (feedback).

Las lógicas presentadas anteriormente se valen de conceptos como partidos, apoyo político y *sistema de partidos*. Por otro lado el concepto de identidad partidaria para entender el impacto que tiene este sobre las personas al momento de analizar los outputs.

Sistema de partidos y partidos políticos.

Primero, decimos que los partidos guardan un papel importante en el juego democrático y en política en general, la definición de los partidos ha pasado por varios debates a lo largo de la historia, autores como Maurice Duverger definen los partidos como “una comunidad organizada, donde todos los elementos de base tienen un lugar definido que determina su importancia respectiva” (Duverger, 2012, p. 74) en esta definición se realiza especial énfasis en la idea de – comunidad- donde se presentan relaciones entre individuos siguiendo ciertos parámetros.

Una definición más simple es la que ofrece el politólogo Giovanni Sartori el cual define los partidos como “cualquier grupo político identificado por una etiqueta oficial que se presenta a competir en elecciones y que puede colocar mediante ellas a sus candidatos en cargos públicos” (Sartori, 2005, p.100) en esta definición se realiza énfasis en la competencia por el poder. Otra definición la ofrece el sociólogo Max Weber (2014) quien define los partidos como

Formas de "socialización" que descansando en un reclutamiento (formalmente) libre, tienen como fin proporcionar poder a sus dirigentes dentro de una asociación y otorgar por ese medio a sus miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales (la realización de fines objetivos o el logro de ventajas personales o ambas cosas. (p.228)

En esta definición abordada por Weber se debe tomar en cuenta la idea de –asociación- la cual diferencia los caminos por los cuales los partidos buscan acceder al poder.

Otro concepto que es importante definir es el de sistema de partidos, para complementar con las anteriores definiciones y siguiendo sus líneas de pensamiento, sobre los sistemas de partidos Sartori (2005) proclama que “un sistema de partidos es precisamente el sistema de interacciones resultado de la competencia de partidos” (p. 77). Es decir que el sistema de partidos se encuentra caracterizado por las dinámicas de competencia constante que existen entre los partidos y sus pugnas hacia el poder gubernamental. Frente a las dinámicas del sistema de partidos autores como Dieter Nohlen (1999) dicen que se destaca el

Sistema de partidos como institución asociada a un margen restringido de opciones — pero no por ello menos decisiva—. Pues justamente su carácter doble de variable dependiente [...] e independiente [...] la convierte en institución clave y punto neurálgico en el que convergen influencias de distintos orígenes y en diferentes direcciones. (p.22)

El aporte de Nohlen sobre el sistema de partidos se desarrolla relacionándolo por un lado, con el sistema electoral como variable dependiente y por el otro con sistema de gobierno como variable independiente.

Su definición es importante pues nos permite evidenciar como la influencia ambiente-sistema planteada en el enfoque sistémico tiene implicaciones teóricas validas, tomando el caso de análisis de Nohlen y contrastándolo al modelo de Easton podemos decir que los sistemas presentes en el ambiente serian el electoral y de gobierno quienes influyen en el sistema de partidos de manera significativa. Por otro lado las definiciones de partido y sistema de partidos otorgadas por Giovanni Sartori realizan especial énfasis en concebir al sistema como una competencia por el poder en donde las interacciones son consecuencia del “conflicto” entre las partes para coaptar votos, Sartori de hecho en esta concepción de sistema de partidos se vale de las premisas de Easton dado que el mismo plantea como premisa la necesidad de que el sistema

sea resultado de las interacciones de sus componentes, como vimos con anterioridad este es uno de los criterios para la identificación empírica de un sistema.

Apoyo político

Uno de los conceptos operacionales de la investigación es el de apoyo político, este concepto es central en la teoría sistémica puesto que como vimos, hace parte de los inputs que recibe el sistema, para profundizar lo mencionado anteriormente decimos que “el apoyo se refiere a la forma en que una persona se orienta de manera evaluativa a algún objeto a través de sus actitudes o su comportamientos” (Easton, 1975, p. 436). Existen dos tipos de apoyo político, el difuso y el específico.

En cuanto al *apoyo difuso*, es una medida que radica en la socialización o si le quiere decir motivación del sistema para con sus ciudadanos. El apoyo difuso consiste en como el sistema introduce, socializa o inspira sentimientos de lealtad y afecto en la población para con el sistema. En palabras de Easton (1969) Mediante los procesos usuales de socialización política y las diversas medidas especiales que un sistema puede adoptar si entiende que ese apoyo declina, se inculcan en los miembros maduros de un sistema sentimientos de legitimidad, el reconocimiento de un bienestar general y un sentido de comunidad política (p.172). Frente al *apoyo específico* este se construye a partir de las respuestas y satisfacción de las demandas. Este apoyo “representa o refleja la satisfacción que siente un miembro cuando advierte que sus demandas fueron atendidas” (Easton, 1969, p.172).

Otros autores han retomado los planteamientos de orientaciones políticas, es el caso de Almond & Verba (1992) quienes las entienden como “los aspectos internalizados de objetos y relaciones de las personas frente a ciertos objetos políticos” (p.182). Siguiendo el hilo sistémico

de Easton, estos autores retoman las concepciones de apoyo político del enfoque sistémico y lo relacionan con las “concepciones” que realiza el individuo comprendiéndolos nuevamente como orientación hacia los objetos políticos. En sus planteamientos se evalúan los diversos tipos de orientación que tienen las personas, en su estudio encuentran tres tipos de orientación, la primera de carácter cognitivo que refiere a las creencias y conocimientos acerca del sistema, la segunda de ellas es una orientación afectiva hacia el sistema político que destaca las funciones del mismo y los logros y por último, una orientación evaluativa en la cual se realiza un juicio partiendo desde la información y los sentimientos hacia el sistema. (Almond & Verba, 1992)

Los autores identifican tres objetos de orientación, roles o estructuras específicas, titulares de dichos roles y decisiones o imposiciones de decisiones públicas, para el caso de esta investigación las estructuras específicas serán los partidos políticos. Continuando con la lógica sistémica podemos decir entonces, que las personas apoyan el sistema político orientándose en términos evaluativos (apoyo específico), afectivos (apoyo difuso) y cognitivos sobre las decisiones de los partidos y las respuestas que estos últimos toman frente a las demandas expresadas por la población.

Identidad partidaria

La identidad partidaria es la variable independiente del presente artículo, la cual será utilizada desde su concepción en el enfoque psicosocial el cual a grandes rasgos “busca explicar el mundo político ante todo a partir del mundo interior de las personas, bajo su óptica se han estudiado el comportamiento electoral de los ciudadanos” (Casas & Lozada, 2008, p.77). Entre algunos objetos de estudio a destacar, debido a su relación con las orientaciones políticas mencionadas anteriormente, se encuentran la formación y el cambio de opinión pública, la cultura política, y el compromiso político.

La decisión de utilizar el concepto de identidad partidaria del enfoque social resulta pertinente debido a su aplicación y relación con el apoyo al sistema de partidos, en estudios sobre el concepto se plantea que la identidad partidaria “cumple con 2 funciones importantes [...] en el ámbito del sistema político, presenta un apoyo firme y predecible a los partidos políticos, pues proporciona una permanencia del sistema de partidos y evita cambios bruscos e inesperados, sin que ello signifique por fuerza inamovilidad” (Aguilar, 2008, p.23)

Es importante aclarar que aunque el concepto se haya utilizado mayoritariamente en investigaciones de tipo electoral, su aporte para la comprensión de la estabilidad democrática es relevante, como ejemplo de ello (Dalton & Weldon, 2007) plantean un estudio en el cual utilizan la identidad partidaria y los lazos que representa como una medida de institucionalización del sistema de partidos, a pesar de que su estudio muestra como en democracias estables y nuevas el partidismo es débil, su investigación abre una discusión sobre la consolidación de sistemas partidistas más estables.

Entrando de lleno a la definición de identidad partidista el primer referente teórico que se tiene sobre el concepto se encuentra inmerso en la obra *the american voter*, en el cual los autores orientados de forma psicológica lo definen como “una identificación psicológica con el partido [...] como la orientación afectiva de la persona hacia el grupo” puntualizando que “El ciudadano puede desarrollar una identificación más fuerte o más débil con el partido político, y esa identificación puede ser positiva o negativa” (Campbell et al, 1980, p.112). En este aspecto parece importante de nuevo destacar como para estos autores comprender los lazos con el partido son un factor importante en la mantención de la estabilidad de partidos, en ese caso el bipartidista estadounidense.

Siguiendo la misma línea de pensamiento y dada la utilidad de su aplicación, el concepto de (Dalton & Weldon, 2007) sobre partidismo plantean que “es una heurística que ayuda a las personas a organizar las complejidades de la política, integrar la información en un sistema de creencias políticas y evaluar los fenómenos políticos [...] también estimula la participación política y el voto” (p.180). Otra definición de complemento a las anteriores y presente en análisis más recientes la ofrece (Baralt & Muñoz, 2017) donde se destaca como su principal característica “su rasgo afectivo, es decir, a pesar de que pueden estar involucrados elementos ideológicos o programáticos, en su esencia predomina el sentimiento de pertenencia” (p.63).

Dadas las implicaciones teóricas anteriores se plantea como hipótesis central que existe una relación directamente proporcional entre la identidad partidaria y el apoyo específico y difuso para el caso concreto de la población de la localidad de Barrios Unidos en Bogotá, como hipótesis subsidiarias complementarias

- Existe una relación directamente proporcional entre la identidad partidaria y el apoyo específico.

- Existe una relación directamente proporcional entre la identidad partidaria y el apoyo difuso.

Metodología

La presente investigación usa una metodología de corte cuantitativo, dado que la misma permite “la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento” (Sampieri et al, 1998, p.4) De esta manera se puede establecer como los niveles de identidad partidaria impactan en las

orientaciones políticas que tienen los ciudadanos frente al sistema de partidos en términos de apoyo difuso y específico.

Frente al diseño muestral se utiliza un muestreo aleatorio simple el cual “Garantiza que todos los individuos que componen la población blanco tienen la misma oportunidad de ser incluidos en la muestra” (Otzen & Manterola, 2017, p.2) De esta forma haciendo significativa la muestra, y permitiendo una recolección de datos más efectiva en la etapa de contingencia que Colombia atraviesa actualmente.

Población y muestra

En cuanto a la población se eligió a las personas mayores de edad que habitan la localidad de Barrios Unidos en Bogotá. Frente a la muestra se determinó que sobre el total de la población de Barrios Unidos 273.396 habitantes según lo presentado por la Veeduría Distrital para el 2019. Se realizaron 70 encuestas que ofrecen un nivel de confianza del 90% con un margen de error de 10%. La mayoría de los habitantes de Barrios Unidos se encuentran sobre el estrato 3 y 4 según esta misma entidad.

La elección de esta población se debe a dos factores relevantes el primero de ellos y el más importante se debe a la facilidad y acceso a la información dado que para el momento de la redacción de esta investigación Bogotá atravesaba por una cuarentena obligatoria.

La segunda razón pero no menos importantes radica en que Barrios Unidos tiene particularidades demográficas en temas políticos que son significativas. Según la Alcaldía Local de Barrios Unidos (2016) existe una amplia satisfacción con Barrios Unidos 76% de los encuestados -según esta entidad- al igual que una alta satisfacción con el barrio en el que se encuentra su casa 87%. Otros factores relevantes son la motivación para votar, en este aspecto la

entidad detecta que la motivación para votar por el Presidente, Alcalde, Congreso, Concejo y junta administradora local es baja ninguna votación supera el 24%, junto con la baja confianza manifestada en apartados anteriores.

Operacionalización de variables

Para establecer la correlación entre las variables se utilizó la correlación bivariada de Pearson la cual mide el grado de relación entre una variable dependiente y una independiente, en el caso de esta investigación las variables dependientes son el apoyo político en sus dimensiones de apoyo difuso y específico, por otro lado como variable independiente se tendrá la identidad partidaria y sus respectivos niveles.

Para la medición de los niveles de apoyo difuso y específico se utilizaron los indicadores establecidos en LAPOP para la medición de apoyo y satisfacción con la democracia, así mismo se construyeron indicadores propios basados en la teoría sistémica de Easton así como las añadiduras agregadas por Almond y Verba (1992).

Para medir el nivel de identidad partidaria se utilizaron los indicadores que establece Aguilar (2008) El cual determina que en primera instancia se debe pregunta por la simpatía que tiene una persona hacia un partido político, luego se va determinando su nivel de identidad con relación a cuanto esa persona se siente identificada con el partido, si voto por el mismo, si ve sus valores representados en el partido entre otras.

Todos los datos recogidos, las relaciones de medición y datos estadísticos son operacionalizados en el programa Statistical Package for the Social Sciences – SPSS

Herramientas y cuestionarios

Como herramienta de recolección de datos se realizó una encuesta que permitió obtener de forma más precisa los datos para realizar el cruce de variables y su respectiva medición. Varias de las preguntas utilizadas son de tipo Liker, esta escala permitió medir de manera concreta los niveles de apoyo político y de identidad partidaria.

Las preguntas utilizadas para la medición de la identidad partidista son análogas a las establecidas por (Campbell et al. ,1980) y Aguilar, (2008) algunas de las preguntas son ¿siente usted simpatía por algún partido político? ¿De 1 a 7 que tanto se siente identificado con ese partido político? ¿Qué tanto ve representados sus valores en el sistema de partidos?

En cuanto a las preguntas para la medición del apoyo político difuso se utilizaron preguntas como ¿De 1 a 5 que tanto se siente orgulloso del sistema de partidos colombiano? ¿Considera que los partidos políticos han alcanzado logros importantes para la democracia colombiana? ¿De 1 a 5 que tanto confía en los partidos políticos?

Por otro lado, algunas de las preguntas de apoyo específico son ¿De 1 a 5 que tan satisfecho se encuentra con el funcionamiento de los partidos políticos en Colombia siendo 1 totalmente insatisfecho y 7 totalmente satisfecho? O ¿Cómo diría usted que es el sistema de partidos en su país? Un sistema con grandes problemas, Un sistema con pequeños problemas, No es un sistema de partidos, Un sistema de partidos pleno y multipartidista, NS/ NR/ No entiendo que es un sistema de partidos.

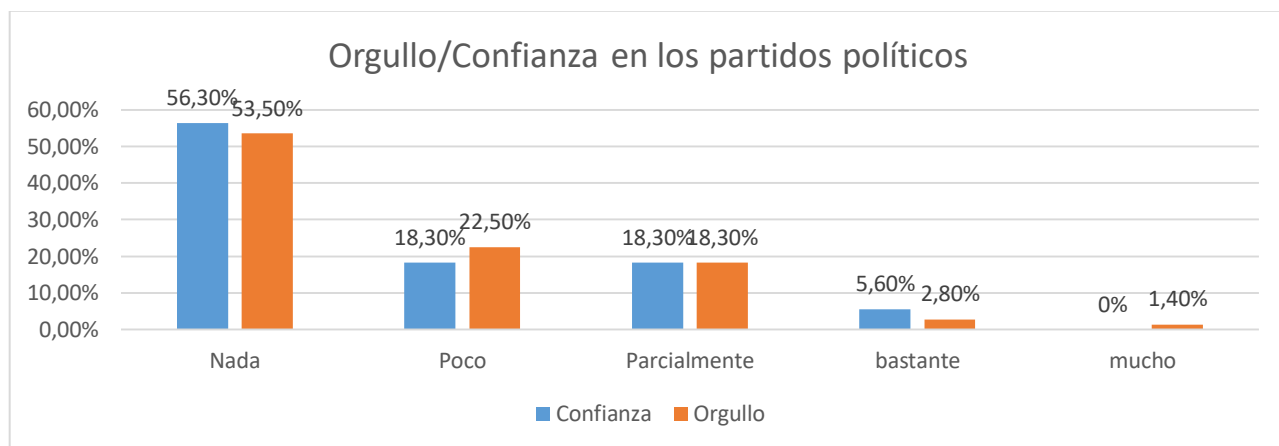
Resultados

Niveles de apoyo difuso.

Los índices para medir el apoyo difuso radican como se mencionó, en los sentimientos y orientaciones de preferencia hacia el sistema sobre otros al calificarlo como mejor o peor. En los

sentimientos se evaluó el orgullo hacia el sistema de partidos y la confianza sobre el mismo, los resultados terminaron que la mayoría de los encuestados el 54,3% no se encuentran nada orgullosos con el sistema, teniendo como media una respuesta de 1,7 siendo 1 nada orgulloso 2 poco orgulloso en donde se encuentra el 77.2% de la población.

La confianza sobre el sistema tiene resultados semejantes, el 57,1% de los encuestados no confían nada en los partidos políticos, junto con un 18,6% que confía poco en los partidos y un 18,6% que confía en ellos parcialmente.



Fuente: elaboración propia

Otro indicativo de apoyo específico es la consideración de que los partidos han alcanzado logros importantes en la democracia en este aspecto los resultados no son tan negativos como con los indicadores anteriores, el 58,6% indicó que no han alcanzado logros importantes y el 41,4% indicio que si lo han hecho.

¿Considera que los partidos políticos han alcanzado logros importantes en la democracia colombiana?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No	41	57,7	58,6	58,6
	Si	29	40,8	41,4	100,0
	Total	70	98,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	1,4		
Total		71	100,0		

Fuente: elaboración propia

Profundizando en la preferencia del sistema actual de partidos sobre otro tipo, la mitad de la población 50% no le importa el sistema de partidos, 21,4% optarían por un bipartidismo y un 28,6% aceptan que es preferible el actual sistema de partidos. Se esperarían que estos datos fueran concordantes con la pregunta que trata sobre qué tan de acuerdo esta con la frase “El sistema de partidos colombiano puede tener problemas pero es el mejor sistema de partidos” a la cual mayoritariamente se respondió en desacuerdo 37,1% y muy en desacuerdo 28,6%, teniendo solo un 15,7% de acuerdo y un 18,6% parcialmente de acuerdo.

¿Con cuál frase se encuentra usted más de acuerdo?

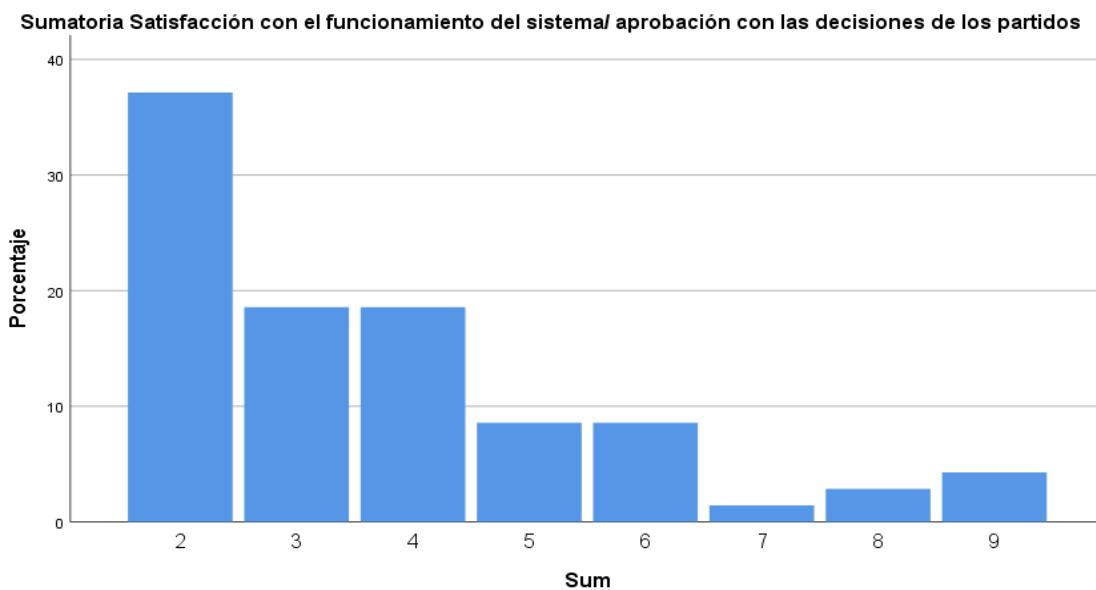
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Me da igual el tipo de sistema de partidos	35	49,3	50,0	50,0
	En algunas circunstancias un sistema bipartidista (solo dos partidos) es preferible	15	21,1	21,4	71,4
	El sistema de partidos colombiano actual es preferible a otro tipo de sistema de partidos	20	28,2	28,6	100,0
	Total	70	98,6	100,0	

Perdidos	Sistema	1	1,4		
Total		71	100,0		

Fuente: elaboración propia

Nivel de apoyo específico

El apoyo específico se da en la medida de que las evaluaciones sobre las respuestas y desempeño de los partidos políticos sea favorable, evaluando las respuestas de la población en los indicadores de satisfacción y aprobación de las actividades realizadas por los partidos políticos. Se detectó que la sumatoria de ambas variables establece niveles bajos de apoyo específico en estas dos dimensiones, en una escala de 2 a 10, el 37,1% de la población se encuentra sobre un puntaje de 2, y un 18,6% sobre 3 y 4. Teniendo como media un puntaje de 3,70 siendo muy pocos los casos que se encuentran por encima de un puntaje de aprobación y satisfacción parcial (6).



Fuente: elaboración propia

Analizando la pregunta sobre la calidad del sistema de partidos colombiano se detectó que las respuestas más destacadas fueron las de aquellos que respondieron que era un sistema con grandes problemas un 64,3% de los encuestados, junto con un 10% de personas que desconocen que es un sistema de partidos o NS/NR y en contraposición tan solo un 17,1% considera el sistema colombiano como pleno y multipartidista.

Otra pregunta clave para medir el apoyo político específico hacia el sistema de partidos es preguntar de manera directa si la gente considera o no que el mismo ha respondido de manera efectiva las demandas o necesidades de la población, frente a esto el 95,7% respondió de manera negativa y tan solo un 4,3% afirmó que estos sí cumplen.

¿Cree usted que los partidos políticos cumplen las demandas de la población?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No	67	94,4	95,7	95,7
	Si	3	4,2	4,3	100,0
	Total	70	98,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	1,4		
Total		71	100,0		

Fuente: elaboración propia

Nivel de identidad Partidista.

En cuanto a la identidad partidaria la pregunta fundamental radica saber si la gente se siente o no identificada con algún partido político, el 75,7% respondió que no y un 24,3% respondió afirmativamente. Responder esta pregunta era condición para las dos siguientes, en temas de

cuanto la gente se sentía identificada por dicho partido y si voto por el mismo en las últimas elecciones. De esta forma observando a quienes dijeron simpatizar con un partido se detectó que aquellas personas que simpatizan con un partido 3 dijeron identificarse mucho con el mismo 6 se identifican y 5 parcialmente identificadas. En cuanto a la votación por el partido 12 votaron por este y 5 no lo hicieron. Estos pocos casos pueden ser considerados como personas con una fuerte identidad partidaria.

¿En este momento simpatiza con algún partido político?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No	53	74,6	75,7	75,7
	Si	17	23,9	24,3	100,0
	Total	70	98,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	1,4		
Total		71	100,0		

Fuente: elaboración propia

Para ahondar más sobre la posible identidad que puede existir en las personas se preguntó sobre cuanto las personas ven representados sus valores, creencias u opiniones en el sistema de partidos. Frente a esta cuestión se denotó que el 48,6% no sienten nada representados sus valores junto con un 18,6% de no representadas y un 21,4% quienes las denotan parcialmente representadas, siendo estos 3 conjuntos el grosor de la población.



Fuente: elaboración propia

Para complementar la identidad partidaria, se preguntó por la preferencia al momento de votar, en esta pregunta las respuestas fueron muy variadas, mayoritariamente el 47,1% de los encuestados prefiere votar por un candidato independiente seguido de un 24,3% votar en blanco, un 15,7% por partidos políticos y cerrando con un 12,8% de personas que prefieren no votar.

¿Prefiere votar por?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No votar	9	12,7	12,9	12,9
	Votar en blanco	17	23,9	24,3	37,1
	Candidatos independientes	33	46,5	47,1	84,3
	Partidos políticos	11	15,5	15,7	100,0
	Total	70	98,6	100,0	

Perdidos	Sistema	1	1,4		
Total		71	100,0		

Fuente: elaboración propia

Correlaciones bivariadas entre identidad partidaria y apoyo político.

Ahora bien, una vez expuestos los valores de apoyo difuso, específico y de identidad partidaria, por medio de correlaciones bivariadas en la escala de Pearson en la cual el grado “0” implica una nula o inexistente correlación entre las variables y “1” una correlación perfecta identificar si existen una relación causal entre la simpatía con algún partido político, el nivel de representación de sus valores, creencias u opiniones y los indicadores más significativos del apoyo específico y difuso.

Las relaciones entre la creencia de que los partidos han alcanzado logros importantes y la simpatía partidista parecen no tener un margen alto de relación, siendo tan solo un 0,268 en ambas escalas. Ahora bien los sentimientos de representación en temas de valores, creencias etc. Relacionados con el orgullo y la confianza en los partidos establecen que existen una alta relación confianza – valores representados con un 0,720, por otro lado el orgullo – valores representados se relacionan en 0,662.

En otra instancia la relación de representatividad en valores, creencias y su relación con la aceptación del sistema partidario a pesar de sus problemas denota que su relación es bastante mínima o casi inexistente con tan solo un 0,188. Para aquellos que aceptaron simpatizar con un partido su nivel de simpatía revela tener un alto impacto en la confianza y el orgullo teniendo valores de correlación de 0,757 y 0,717 respectivamente.

Ahora bien en la relación existente con el apoyo específico, se descubre que la relación entre la simpatía con un partido y la creencia de que los partidos responden a las demandas de la población es casi nula con un índice de -0,120 en ambas escalas, esto se puede explicar con el fenómeno de que inclusive personas que simpatizan con algún partido respondieron que no cuando se les pregunto por las demandas cumplidas.

Las relaciones escala de valores representados – satisfacción con el funcionamiento del sistema es de 0,622 y la relación escala de valores – y aprobación de las decisiones tomadas por los partidos políticos es de 0,613. Para aquellos que simpatizaron con un partido se identificó que su nivel de simpatía tiene correlación media con la aprobación y satisfacción de funcionamiento teniendo valores de 0,481 y 0,487 respectivamente.

	Indicador	Identidad partidaria	Nivel de correlación según Pearsons
Apoyo difuso	Orgullo	Valores representados	0,662
	Confianza	Valores representados	0,732
	Percepción de logros	Simpatia partidaria	0,268
	Mejor sistema a pesar de tener problemas	Valores representados	0,188
Apoyo específico	Creencia sobre el cumplimiento de demandas	Simpatia partidaria	-0,20
	Satisfacción con el funcionamiento del sistema	Valores representados	0,622
	Aprobación de decisiones tomadas	Valores representados	0,613

Fuente: elaboración propia

Conclusiones/recomendaciones

Al iniciar este artículo nos preguntamos ¿De qué manera incide la identidad partidaria de la población de la localidad de Barrios Unidos en su apoyo político hacia el sistema de partidos colombiano en la actualidad? Para dar respuesta a esta pregunta se planteó una hipótesis en donde las variables se relacionaban de forma directamente proporcional es decir entre mayor es la identidad partidaria, mayor lo sería el apoyo difuso y específico.

Según los resultados obtenidos con las correlaciones bivariadas de Pearson se puede concluir que las relaciones más significativas tanto con el apoyo difuso como con el específico se dan con el indicador de “representación de sus valores, creencias u opiniones en los partidos políticos” esta dimensión de la identidad partidaria tiene un alto nivel de relación en temas como el orgullo hacia el sistema, la confianza en los partidos, la satisfacción con el funcionamiento del sistema de partidos y la aprobación de las decisiones que este toma. No obstante el indicador “formal” de simpatizar con algún partido político no impacta de manera significativa en las variables del apoyo difuso y específico.

Los resultados interpretados de la relación identidad partidaria- apoyo difuso desde los planteamientos primigenios sobre la identidad partidista de Campbell et al. (1980) relacionada estrechamente con las relaciones afectivas al grupo (partido) congenian de manera armoniosa con las orientaciones en tema de valores que derivan en el apoyo difuso planteadas por Easton (1975) y mucho más con las relaciones que enmarcan Almond & Verba (1992) como las evaluaciones de corte emocional que se realizan sobre los distintos objetos políticos.

Las relaciones teóricas que nos llevaron a plantear la hipótesis se muestran más evidentes al encontrar que cuando las personas no sienten representados sus valores, creencias u opiniones en los partidos políticos se tiende a no generar sentimientos de apoyo como lo son el orgullo o la confianza. La correlación también está presente en sentido positivo, dado que para quienes

dijeron simpatizar con algún partido se detectó que su nivel de simpatía también tiene buena correlación con el orgullo y la confianza.

Dado lo anterior se puede concluir correctamente que en el ámbito psicológico-emocional la relación entre la identidad partidaria y el apoyo específico es alta dadas las implicaciones que tiene la representación de valores personales en los sentimientos hacia el sistema de partidos.

La relación identidad partidaria- apoyo específico es altamente variable, los indicadores planteados por Campbell et al (1980) o Aguilar (2008) no mencionan el impacto que tienen evaluaciones “racionales” o de análisis sobre los partidos en el nivel de identificación esto se debe en parte a sus consideraciones meramente psicológicas. La hipótesis de relación entre la identidad partidaria y apoyo específico parte de la consideración de que la simpatía emocional es suficiente para impactar sobre el apoyo específico y sus respectivas evaluaciones.

Los datos demuestran que esta relación tiene significancia alta en algunos aspectos pero muy baja en otros, por ejemplo, se detectó que existe una buena relación entre la representación de valores junto con la aprobación de las acciones del sistema y la satisfacción con el funcionamiento del mismo de igual manera aparece significancia de estos valores con el nivel de partidismo de quienes simpatizan. Pero por otro lado, se destacó que la simpatía por un partido no tiene relación con la creencia de que el sistema responde a las demandas de la población, de tal forma que muchos aquellos que se sienten identificados con un partido respondieron que el sistema no responde las demandas.

Es pertinente concluir en este aspecto que la relación entre la identidad partidaria y el apoyo específico es parcial dado que cuando se trata sobre demandas respondidas un no rotundo destaca como respuesta, pero existe mayor flexibilidad con la aprobación y satisfacción de

funcionamiento permitiendo de esa manera una relación más cercana con los índices de identidad partidaria.

Dado lo anterior se puede concluir que la relación directamente proporcional entre la identidad partidaria y el apoyo difuso es alta y la relación entre identidad partidaria y apoyo específico es media/baja de tal forma que la hipótesis queda verificada parcialmente.

Por otro lado respondiendo a los objetivos específicos es pertinente señalar el impacto individual que tienen los niveles de la identidad partidaria, apoyo difuso y específico. En general se denota que las tres dimensiones tienen niveles bajos. Los resultados de los indicadores de apoyo difuso asociados con los sentimientos como la confianza y orgullo en los partidos políticos son bastante bajos, determinando así que la tendencia señalada a inicios del presente artículo aún se mantiene al pasar los años. De la misma forma la gente no considera que los partidos hayan alcanzado logros importantes, así como a la gente mayoritariamente no le importa el sistema de partidos y no les parece el mejor sistema a pesar de sus problemas.

En el léxico del enfoque sistémico se puede concluir que los outputs (respuestas del sistema) no han sido aceptados de manera positiva por la población y por lo tanto su apoyo específico es bajo. Lo anterior queda evidenciado en las respuestas dadas por los encuestados los cuales no se sienten satisfechos con el funcionamiento del sistema ni aprueban las decisiones que los partidos han tomado, así como considerarlo mayoritariamente como un sistema con grandes problemas y de forma más radical consideran que las demandas de la población no son atendidas.

En cuanto a la identidad partidaria se denota en suma bastante baja dado que fue muy poco el porcentaje de la población quienes dijeron simpatizar con algún partido, de igual manera la gente

no ve representados sus valores en los partidos y en temas de decisiones electorales la preferencia esta entre los candidatos independientes o el voto en blanco.

A modo de resumen se puede concluir que:

- Tanto la identidad partidaria como el apoyo específico y difuso son bajos
- La identidad partidaria tiene una alta relación con el apoyo difuso
- La identidad partidaria tiene una media/baja relación con el apoyo específico

Recomendaciones

Antes de exponer las recomendaciones es importante expresar que esta sección y la investigación como tal pueden entenderse como el *feedback* de la relación existente entre el individuo y el sistema de partidos, esto debido a que el presente documento sirve como muestra para evidenciar como son las percepciones de las personas sobre los outputs y cómo será su posible apoyo como Input.

Como quedo evidenciado en la localidad de Barrios Unidos se presenta un nivel bajo de apoyo político hacia el sistema de partidos políticos y de manera mucho más grave “un descontento generalizado”. Retomando las premisas de Easton (1969) Cuando este apoyo corre el peligro de disminuir por debajo de un nivel mínimo, cualquiera sea la causa de ello, el sistema debe ofrecer mecanismos que lo refuercen pues de lo contrario sus días están contados (p.170). Es correcto afirmar que el sistema de partidos Colombiano se encuentra en una crisis –por lo menos en el sector de Barrios Unidos en la ciudad de Bogotá- cuando existe esta problemática Easton plantea tres posibles soluciones.

La primera consiste en la reestructuración de todo el sistema en pro de superar la tensión, la crisis y su posterior colapso, esta solución es la más radical dado que se requiere un cambio casi

total del sistema en cuestión. Se adopta un nuevo orden constitucional (estructura, normas y objetivos) fundamentalmente diferente del que existía antes. Es el tipo de respuesta que llamaríamos regulación estructural del apoyo. (Easton, 1969, p.171)

La segunda solución consiste en aumentar los niveles de apoyo difuso por medio de una socialización política de valores, es decir, inculcando sentimientos de legitimidad, bienestar general entre otros. En cuanto a la tercera solución, consiste en la búsqueda de aumentar el apoyo específico satisfaciendo las necesidades de la población. Si bien las demandas no se pueden satisfacer completamente Easton (1969) recalca que la carencia de respuestas y soluciones reiteradas, y una insatisfacción sostenida acaban con el apoyo específico y a su vez con el apoyo difuso esparcido en la población.

En cuanto a los niveles de identidad partidaria, los lazos entre los partidos políticos y los ciudadanos de la localidad de Barrios Unidos deben ser reforzados no solo en ámbitos electorales, si no ideológicos, políticos y de opiniones de tal forma que de nuevo la gente sienta simpatía fuerte con un partido al ver que este congenia con su forma de pensar o ver el mundo.

Bibliografía

Aguilar López, J. (2008). Identificación partidaria: apuntes teóricos para su estudio. *Polis*, 4(2), 15-46. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v4n2/v4n2a2.pdf>

Alcaldía Local de Barrios Unidos. (2016). Documento técnico base para la construcción del Plan de Desarrollo Local de Barrios Unidos 2021-2024, Un nuevo contrato social y ambiental para Barrios Unidos. Recuperado de: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/anexo_01._documento_tecnico_local_pdl_barrios_unidos.pdf?width=800&height=800&iframe=true

Alonso, Daniela, Brussino, Silvina, & Civalero, Luciana. (2018). *Demócratas insatisfechos: un estudio sobre actitudes hacia la democracia en Córdoba* (Argentina). *Polis*, 14(1), 107-133. Recuperado en 28 de abril de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332018000100107&lng=es&tlng=es.

Almond, G. A., & Verba, S. (1992). La cultura política. In *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp. 171-201). Ariel.

Angulo Amaya, María Camila. (2016). Intención de voto y simpatía partidista en Bogotá. *Colombia Internacional*, (86), 81-106. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-56122016000100004&lang=es

Beramendi, Maite, Delfino, Gisela, & Zubieta, Elena. (2016). Confianza Institucional y Social: Una Relación Insoslayable. *Acta de investigación psicológica*, 6(1), 2286-2301. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322016000102286&lang=en

Campbell, A., Converse, P. E., Miller, W. E., & Stokes, D. E. (1980). *The american voter*. University of Chicago Press.

Cetina, S. A. (2015). La circunscripción Nacional para Senado de Colombia: Un análisis de la Constitución Política de 1991 y sus reformas. *Repositorio Universidad de los Andes*, 35. Disponible en: <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/18494>

Dalton, R. J., & Weldon, S. (2007). Partisanship and party system institutionalization. *Party politics*, 13(2), 179-196. Extraído de:

https://www.researchgate.net/publication/228637221_Partisanship_and_Party_System_Institutio_nalization

Duverger, M. (2012). *Los partidos Políticos*. México: Fondo de cultura económica .

Easton, D. (1975). A Re-Assessment of the Concept of Political Support. *British Journal of Political Science*, 5(4), 435-457. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/193437>

Easton, D. (1969). *Esquema para el análisis político* (No. 320.01 E2). Buenos Aires: Amorrortu.

Leguizamón, M. C. (2018). La representación política del partido conservador y liberal en el concejo de Bogotá (1984-2015). Respositorios Universidad Javeriana, 86. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/37917>

Lozada, R., & Casas, A. (2008). Enfoques para el análisis político. *Historia, Epistemología e historia de la Ciencia Política*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Merolla, J., Mezini, E., & Zechmeister, E. (2017). Delincuencia, crisis económica y apoyo a la democracia en México. *Política y gobierno*, 20(3), 221-255. Disponible en: <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/1057>

Mitchell A. Seligson (2004) *proyecto de opinión pública de América Latina, LAPOP*
[Base de datos]

Nohlen, D. (1999). Sistema de gobierno, sistema electoral y sistema de partidos políticos. *Tribunal Electoral/IFE/Fundación Friedrich Naumann, México*.

Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. Disponible en:

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95022017000100037

Pérez Baralt, C., & Núñez Muñoz, I. (2017). La transformación de las lealtades partidistas en Venezuela 1998-2006. *Cuestiones Políticas*, 33(58). Disponible en:

<https://produccioncientificaluz.org/index.php/cuestiones/article/view/22976>

Pizarro Leongómez, E. (2002). La Atomización Partidista en Colombia: El Fenómeno de las Micro-empresas Electorales. WPS 292. Notre Dame. Kellogg Institute for International Studies. Disponible en: https://kellogg.nd.edu/sites/default/files/old_files/documents/292_0.pdf

Rivera, D. A. R., Caviedes, J. C. P., & Raga, J. C. R. DE LAS AMÉRICAS COLOMBIA. https://www.vanderbilt.edu/lapop/colombia/Colombia_2018_Democracia_e_Instituciones_W_11_07.19.pdf

Saavedra B. Ramiro (2015) Perspectivas presente y futura de la Ciencia Política desde la Teoría de Sistemas de David Easton, La Paz, Bolivia: Revista Análisis e Investigaciones N6. Disponible en:

https://latinamerica.hss.de/fileadmin/user_upload/Projects_HSS/Latin_America/Bolivia/Dokumente/2015/Analisis_e_investigaciones_6.PDF

Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., Valencia, S. M., & Torres, C. P. M. (1998). *Metodología de la investigación* (Vol. 6). México, DF: Mcgraw-hill.

Sanhueza, C. E. A., Sánchez, C. C., & Chinga, A. G. (2015). Democracia en Latinoamérica, ¿Qué factores influyen en la satisfacción y apoyo a la Democracia? *Fronteras-ISSN 0719-4285*, 2(1), 85-113. Disponible en: <https://revistaschilenas.uchile.cl/handle/2250/45491>

Sartori, G. (2005). *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*. Madrid: Alianza Editorial.

Veiga, Luciana Fernandes, Ribeiro, Ednaldo, Nicolás, María Alejandra, & Callai Bragatto, Rachel. (2017). El efecto de la experiencia democrática en la estructura de la legitimidad en América Latina y el Caribe. *Opinião Pública*, 23(2), 289-315. Disponible en: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-62762017000200289&script=sci_abstract&tlng=es

Veeduría Distrital (2019) *Barrios Unidos: ficha local*. Disponible en: <https://www.veedurriadistrital.gov.co/sites/default/files/files/Ficha%20Local%20Barrios%20Unidos.pdf>

Weber, M. (2014). *Economía y sociedad*. Fondo de cultura económica.

Periódicos en línea.

Redacción Nacional. (2019, 27 Oct). Resultados electorales 2019: Así quedaron las alcaldías y gobernaciones de Colombia. *El Espectador*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/elecciones2019/resultados-electorales-2019-asi-quedaron-las-alcaldias-y-gobernaciones-de-colombia-articulo-888267>

Semana. (2019, 30 Oct). Infografía: ¿Con cuántas alcaldías y gobernaciones se quedó cada partido? *Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/resultados-elecciones-2019-cuantas-alcaldias-y-gobernaciones-tienen-los-partidos/638280>

Uniandes (2019, 29 Oct). Jóvenes independientes, la sorpresa en elecciones 2019. *Uniandes*. Recuperado de: <https://uniandes.edu.co/es/noticias/gobierno-y-politica/jovenes-independientes-la-sorpresa-en-elecciones-2019>